

# Sacrificio, responsabilidad y exceso: Patočka y Bataille ante la crisis ecológica

Pablo Núñez Gutiérrez<sup>(\*)</sup>

---

**Resumen:** En el contexto de la crisis ecológica contemporánea la noción de sacrificio reaparece como una lógica latente que organiza la relación entre centro y periferia; desarrollo y destrucción. Este artículo examina comparativamente las concepciones de sacrificio en Jan Patočka y Georges Bataille con el fin de establecer convergencia y divergencias conceptuales, así como su potencial crítico frente a la racionalidad ecológica dominante. En Patočka el sacrificio constituye una afirmación de libertad y de la responsabilidad histórica, al introducir una diferencia de rango frente a la nivelación técnica que reduce al ser humano a un mero recurso disponible. En Bataille, en cambio, el sacrificio se inscribe en la lógica de la economía general del exceso, donde la pérdida y el gasto improductivo revelan la dimensión soberana y transgresora de la existencia. A partir del diálogo entre ambos autores, se sostiene que la crisis ecológica puede interpretarse como efecto de una estructura sacrificial no reconocida, en la que territorios y comunidades son expuesto sistemáticamente a la destrucción. Repensar el sacrificio permite así interrogar críticamente la ontología de la disponibilidad y abrir una reflexión sobre responsabilidad, límite y transformación histórica.

**Palabras clave:** Sacrificio - Patočka - Bataille - Racionalidad ecológica - Técnica

[Resúmenes en inglés y en portugués en la página 160]

<sup>(\*)</sup> Ver CV de Pablo Núñez Gutiérrez en página 161

---

## 1. Introducción

Jan Patočka (1907-1977) fue un filósofo checo que ha tenido una destacada contribución al desarrollo y transformación de la fenomenología y del pensamiento existencial. Conocido principalmente como un representante de la disidencia checa, un pensador comprometido, distinguido en la escena internacional como portavoz de la carta 77: una plataforma cívica de protestas contra las políticas opresivas del gobierno comunista checoslovaco. Este deber público de Jan Patočka, le abrió el camino internacional por la cobertura de la prensa mundial, y al mismo, le confirió la divulgación internacional de su obra; como la expresión del espíritu de la disidencia o como un pensador promotor de la subjetividad

disidente. No obstante, la fuerza y originalidad del cuerpo de obra de Patočka lo convirtió en una figura imprescindible de la filosofía occidental, especialmente en la fenomenología contemporánea.

La obra filosófica de Patočka es polifacética, abarca una amplia gama de temas, por ejemplo: en la filosofía antigua, escribió un destacado libro sobre Aristóteles; también en la pedagogía moderna de Juan Amos Comenio<sup>1</sup>; en el idealismo alemán; tradujo al checo la fenomenología y la estética de Hegel; la fenomenología husserliana y heideggeriana, entre otras aportaciones. Alumno y discípulo de los destacados filósofos como Edmund Husserl, Eugen Fink y Martin Heidegger. Patočka es reconocido por su análisis de la condición humana y su énfasis en la responsabilidad ética y política del individuo. Aborda temas como la libertad, la trascendencia y la responsabilidad en el contexto del totalitarismo y la opresión.

Su proyecto más importante al final de su vida fue articular una filosofía fenomenológica de la historia. Los temas que guiaron su obra filosófica fueron: la comprensión de la fenomenología como una investigación sobre el aparecer en cuanto tal; la explicitación del ser (*dasein*) según el hilo conductor de la teoría de los tres movimientos de la existencia humana; la interpretación del mundo de la vida como necesariamente plural, histórico, biológico y práctico; su crítica de la concepción heideggeriana de la técnica y su interpretación de esta misma comprensión, como la metafísica de la fuerza, entre otras.

El libro principal que se ha consultado y al mismo tiempo, es el más importante, el más leído y comentado es, *Ensayos heréticos sobre la filosofía de la historia* (1965). En este marco, resulta igualmente relevante el capítulo *Los peligros de la tecnificación en Husserl y la esencia de la técnica como peligro en Martin Heidegger* presente en el libro *El movimiento de la existencia humana* (2004) de Patočka. Este último texto se abordará, especialmente, al final de este artículo para llevar a cabo la exploración de la dimensión salvadora del sacrificio en Patočka.

Por otro lado, Georges Bataille fue un filósofo, escritor y antropólogo francés (1897-1962) que también interesa para la elaboración de este artículo. Ya que se pretende establecer un contraste entre la noción de sacrificio de Patočka y la de este autor, cuya obra ha tenido gran influencia en el ámbito filosófico, literario, artístico y psicoanalítico. Bataille es conocido por su enfoque provocativo y transgresor. Explora temas relacionados con el erotismo, la violencia, la transgresión y lo sagrado. Su pensamiento desafía las normas sociales y morales establecidas, buscando una experiencia más profunda y trascendental de la existencia. En el ámbito filosófico, Bataille es considerado uno de los principales representantes del pensamiento de la negatividad<sup>2</sup> y la heterología<sup>3</sup>. Su obra se sitúa en la intersección de diversos campos, incluyendo la filosofía, la antropología, la literatura y el arte. Su enfoque interdisciplinario y su estilo provocativo han hecho de él una figura influyente y polémica. El tema del sacrificio es central en la obra de Bataille. Está directamente relacionada con lo sagrado y el erotismo, dentro de su reflexión del exceso y el gasto, que lo hizo trascender como un referente ineludible del pensamiento *post* estructuralista.

Tanto Patočka como Bataille mostraron interés profundo por el tema del sacrificio en sus respectivas obras. Para Patočka, el sacrificio está relacionado con la responsabilidad ética y la disposición para asumir las dificultades y sufrimientos de la existencia. El sacrificio es un momento donde emerge la libertad y la existencia auténticamente humana. “Es en

un sentido esencial, sacrificio por nada, si entendemos con nada todo lo que no es ningún ente” (Patočka, 2004, P. 195). En contraste, Bataille abordó el sacrificio desde una perspectiva más transgresora y trascendental, explorando su relación con lo sagrado, el exceso y la ruptura de las normas sociales. “(...) Lo sagrado es aquello que alcanzaba la transgresión ritual de la prohibición” (Bataille, 2001: 379). Ambos filósofos plantearon cuestionamientos profundos sobre el significado y la importancia del sacrificio en la experiencia humana.

## 2. Contextualización de las concepciones de sacrificio

En primer lugar, se explorará la noción de sacrificio a nivel general. Ésta se articula en virtud de su etimología latina: *sacrum e facere* (Durozoi, Roussel, 1996). Que refiere a un acto que se trata de una oferta, un ofrecimiento ritual, de naturaleza esencialmente religiosa en la que la destrucción de un bien, o su renuncia, es en honor a la divinidad. Es una de las prácticas religiosas más difundidas en todas las culturas y en todos los tiempos, siempre su presencia está articulada como práctica; incluso subyacente en la época moderna de manera más amplia, según ciertos autores, entre ellos, Patočka. Al respecto señala: “Existen tipos de desarrollo y transmisión de la apertura –de la condición humana– en la religión, el mito, el arte y el sacrificio” (Patočka, 2016: 28).

La finalidad del sacrificio tiene dos sentidos generales bien claros: uno es la purificación, es decir, la liberación de alguna culpa o pecado –en cuyo caso parece ser desinteresado y no tener un fin utilitario inmediato– y otro la consagración, que siempre tiene un fin más o menos utilitario, y que consiste en persuadir a la divinidad para que conceda su garantía a la persona o a la cosa que se consagra. Tanto la purificación como la consagración tienen, en la mayoría de los casos, carácter simbólico en el sentido de que el don sacrificado no tiene sólo que ver con el valor económico que la comunidad le atribuye. Sino también una determinada relación simbólica con la finalidad purificatoria o consagratória de la ceremonia del sacrificio de todas las religiones, cualquiera sea su grado de desarrollo o refinamiento intelectual (Abbagnano, 1994).

Ahora bien, Patočka considera que el sacrificio es una manifestación de la libertad y la responsabilidad humana frente a la existencia y la historia. El sacrificio implica renunciar a uno mismo y a los intereses egoístas en aras de un bien superior. A través del sacrificio, el individuo se despoja de su individualidad y se abre a la posibilidad de trascenderse a sí mismo. El sacrificio, en la perspectiva de Patočka, no se limita a la idea de ofrecer algo tangible o material, como en los rituales religiosos tradicionales. Va más allá y se enfoca en el sacrificio existencial, en el cual el individuo está dispuesto a asumir la responsabilidad y enfrentar los desafíos y dificultades inherentes a la existencia humana en algún determinado contexto histórico-político. Patočka, entonces, introduce el concepto de sacrificio, ya que éste tiene el honor de mostrar la irreductibilidad del ser humano a un mero recurso e implica una diferencia de nivel. En el sacrificio no es que se cambie una cualidad de energía por otra, más bien, yo renuncio a todo lo que soy. Es el sacrificio de la vida en su sentido más radical, y paradójicamente, tiene una dimensión vital, ya que es para algo o por algo que me sobrepasa, que está más allá del ámbito del que me encuentro.

“(...) el sacrificio en el auténtico sentido de la palabra está contenida la idea de una diferencia de rango. El sacrificio religioso presupone la diferencia de rango entre el ser divino y el no-divino. El sacrificio por algo o por alguien presuponen el pensamiento de la diferencia de rango entre el ser humano y lo meramente cósmico, y a su vez, en lo humano, las posibilidades de acrecentamiento o degradación del ser. No se sacrifica lo que no importa, sino que un verdadero sacrificio es siempre un sacrificio de la vida, bien en sentido absoluto, bien en el sentido de lo que acrecienta nuestro ser, lo enriquece, lo hace valioso, lo cumple” (Patočka, 2004: 183).

Entonces, el sacrificio afirma una diferencia de nivel en lo real. Y de esta forma, argumenta Patočka, constituye una diferencia de nivel en el plano universal de la técnica, que produce una nivelación, una uniformidad de los modos de ser en nuestro tiempo. La técnica contiene ese peligro: elimina todo tipo de diferencia entre los entes; si hay diferencias son solo de fuerzas. Así toda esta lógica de la técnica queda finalmente puesta en duda, mediante el sacrificio.

Pero también, aquel que se sacrifica, se afirma a sí mismo, argumenta; porque queda viviendo desde esta diferencia. Es decir, afirma su irreductibilidad a un mero recurso. Esta última palabra, es clave de nuestro tiempo basado en la técnica como mero registro de fuerza, el recurso, que puede ser utilizado y calculado, siempre en disposición para un futuro. Recursos humanos y recursos naturales, por ejemplo. Las diferencias de nivel más empíricas a las que remite Patočka son a los movimientos de protesta de disidencia que se encuentran dentro sociedades totalitarias, donde la nivelación es completa del ser humano. Ahora bien, la noción de sacrificio también ocupa un lugar central en la obra del filósofo francés Georges Bataille. Para él, el sacrificio no se limita a su connotación religiosa tradicional, sino que abarca una amplia gama de significados y prácticas que tienen implicancias tanto individuales como sociales. En la obra de Bataille, el sacrificio se entiende como un acto que implica renunciar a algo valioso o vital en pos de un propósito más elevado. El sacrificio, en este sentido, está estrechamente relacionado con la transgresión de los límites y la ruptura de las normas establecidas. Él explora el sacrificio desde diferentes perspectivas, tanto en su dimensión religiosa como en la erótica, la económica y la política. Bataille ve el sacrificio como un acto de transgresión de los límites impuestos por la razón y la moralidad, una ruptura con las normas sociales establecidas.

En el ámbito religioso, Bataille se interesa por el sacrificio como una forma de *comunicación* con lo sagrado y lo divino. Para él, el sacrificio ritual es una práctica que permite una conexión con lo desconocido y lo sagrado, una experiencia trascendente más allá de la individualidad humana. Bataille también examina la noción de sacrificio en relación con el erotismo, la violencia y la muerte. Para él, el sacrificio implica una pérdida de control y una entrega total al impulso vital. Es un acto de exceso y transgresión, en el que se rompen los límites establecidos por la razón y la moralidad. En su obra *El Erotismo*, Bataille examina la relación entre el sacrificio y el deseo erótico.

“(...) si consideramos ahora la semejanza del acto de amor y del sacrificio. Lo que el acto de amor y el sacrificio revelan es la carne. El sacrificio sustituye la vida ordenada del animal por la convulsión ciega de los órganos. Lo mismo sucede con la convulsión erótica: libera unos órganos plétóricos cuyos juegos se realizan a ciegas, más allá de la voluntad reflexiva de los amantes (...)” (Bataille, 2007: 68).

Bataille considera que el sacrificio implica una pérdida de sí mismo y una entrega total al impulso vital. A través del sacrificio erótico, el individuo trasciende los límites de la individualidad y se adentra en una experiencia de plenitud y conexión trascendental. El erotismo implica una fusión de los límites individuales y una búsqueda de la experiencia de lo sagrado a través de la pérdida de sí mismo. El sacrificio erótico implica entregarse plenamente al deseo y a la pasión, trascendiendo las restricciones sociales y morales impuestas. Además, Bataille, también examina el sacrificio en el contexto de la economía y el consumo. Para él, la sociedad moderna se caracteriza por un exceso de producción y consumo basado en estructuras de orden y racionalidad impuestas por la sociedad de la escasez, la acumulación y la utilidad. En este sentido, el sacrificio puede ser visto como una forma de resistencia a la lógica del consumo y la acumulación, una forma de romper con el ciclo de producción y consumo desenfrenado.

“Ni la parte que es necesario sacrificar, ni el momento del sacrificio están exactamente determinados. Pero un punto de vista general exige que en un tiempo y en un lugar mal definidos el crecimiento sea abandonado, la riqueza negada y descartada su posible fecundación o su inversión rentable” (Bataille, 1987: 212).

El sacrificio es entendido, en Bataille, como un acto de renuncia y transgresión que implica la pérdida de control y la búsqueda de experiencias trascendentes. Es una forma de romper con los límites establecidos y explorar los aspectos más oscuros y vitales de la existencia humana.

### 3. Análisis comparativo noción de sacrificio

Tanto George Bataille como Jan Patočka abordan la noción de sacrificio desde perspectivas filosóficas y existenciales, con matices y enfoques distintos. A pesar de estas diferencias, se pueden identificar algunas aproximaciones y convergencias entre sus nociones de sacrificio:

a. Transgresión de límites: tanto Bataille como Patočka consideran que el sacrificio implica una transgresión de límites establecidos. Ya sea en el caso de Bataille trasgredir los límites impuestos por la razón, la moralidad, y las normas sociales. O en el caso de Patočka, los límites impuestos por el poder, la técnica, la fuerza y la política.

- b. Pérdida de sí mismo:** ambos filósofos conciben el sacrificio como un acto en el cual el individuo se despoja de su individualidad y se abre a la posibilidad de trascenderse a sí mismo para dar paso a una experiencia en comunión o en comunidad.
- c. Búsqueda de la trascendencia:** ambos filósofos exploran el sacrificio como una vía hacia la trascendencia. Bataille considera que el sacrificio permite una conexión con lo sagrado y lo divino, una experiencia de lo trascendente en lo erótico, donde el sujeto experimenta la disolución del yo individual, más allá de los límites de la razón y la moral. Por su parte, Patočka, nos muestra la capacidad del ser humano para trascender su situación cotidiana y acceder a una dimensión más profunda de significado y plenitud. Permitiendo una (des) conexión con la realidad y una apertura a la trascendencia en búsqueda de la verdad, la libertad y la autenticidad.
- d. Acto de afirmación y resistencia:** tanto Bataille como Patočka comprenden el sacrificio como un acto de afirmación y resistencia que implica una ruptura con los órdenes dominantes de la vida social. En Bataille, el sacrificio se manifiesta como un acto soberano que suspende la lógica de la utilidad, del consumo y de la acumulación, abriendo un espacio de experiencia no subordinada al cálculo. En Patočka, por su parte, el sacrificio se relaciona con la disposición a confrontar el dominio de la racionalidad técnico-instrumental, para enfrentar el sufrimiento y la muerte como una afirmación de la propia existencia y dignidad humana, especialmente, en contextos adversos como el totalitarismo y la opresión. En ambos casos, el sacrificio no se reduce a una resistencia y negación pasiva, sino que se constituye como una afirmación activa que desborda las formas establecidas de organización –económica o técnica– de la vida, haciendo posible una experiencia que interrumpe la clausura del sentido y pone en juego una dimensión irreductible de libertad.

Ahora bien, tanto Patočka como Bataille abordan la noción de sacrificio en sus obras, y tienen puntos de convergencia como se ha visto. No obstante, también existen divergencias significativas en sus enfoques y comprensiones del concepto. Las más relevantes son las siguientes:

- a. Fundamento y contexto filosófico:** Jan Patočka se basa en la tradición fenomenológica y hermenéutica, mientras que Georges Bataille se sitúa en el ámbito del pensamiento antropológico: de lo sagrado, del erotismo, del gasto y el exceso. Esto implica que sus concepciones del sacrificio están influenciadas por diferentes marcos filosóficos y contextos intelectuales.
- b. Dimensión ética y política:** Patočka se centra en la dimensión ética y política del sacrificio. Considera que el sacrificio es un acto de afirmación de la dignidad humana y de resistencia ante las estructuras opresivas y totalitarias. Bataille, por otro lado, enfatiza más en la dimensión trascendente del sacrificio, explorando su relación con lo sagrado y lo divino, así como con el exceso y la transgresión. Es una visión que podría pensarse como desplazamiento radical de lo útil hacia el exceso.
- c. Orientación existencial:** Patočka concibe el sacrificio como una disposición existencial para enfrentar la finitud y el sufrimiento inherentes a la condición humana. Para él, el sacrificio es una forma de asumir la responsabilidad por la propia existencia y de vivir auténticamente. Bataille, por su parte, se enfoca más en la experiencia del sacrificio como

una forma de trasgredir los límites e incorporar lo oscuro del ser humano en el registro existencial.

#### 4. Exploración de la dimensión salvadora en Patočka

Jan Patočka elabora la dimensión salvadora del ser humano como una de las dimensiones centrales y de gran originalidad en su obra, que se refiere al potencial redentor y liberador de la existencia humana.

Para Patočka, la dimensión salvadora implica primero la capacidad del ser humano para trascender su situación cotidiana y acceder a una dimensión más profunda de significado y plenitud. "(...) Es un acto de libertad que no afecta a las cosas y que, por tanto, es siempre posible. Su extensión y alcance son universales" (Patočka, 2016: 144). El autor checo, sostiene que la dimensión salvadora se basa en la experiencia de la trascendencia, en la cual el individuo se abre a la posibilidad de ir más allá de los límites impuestos por las estructuras sociales y culturales. Este acto de trascendencia implica una ruptura con la alienación y una búsqueda de autenticidad y libertad. Es una llamada a vivir de acuerdo con los valores auténticos y asumir la responsabilidad de la propia existencia. En el prefacio de su obra *Ensayos heréticos sobre filosofía de la historia* Paul Ricoeur escribe:

"El resultado de este alzarse es una nueva situación de la existencia humana y una nueva forma en que se nos presenta el ser. Es una posición vital, una actitud; y es a la vez una nueva forma de dárseos el ente, donde el aparecer del mismo es explícito y donde su misterio nos resulta presente. Patočka dirá explícitamente que se trata de una nueva patencia<sup>4</sup> del ser (...)" (Patočka, 2016: 8).

Este pasaje anterior, presenta cómo Patočka desarrolla esta dimensión salvadora en relación con la historia y la condición humana. Argumenta, el autor checo, que la historia no es solo una sucesión de eventos pasados, sino un campo de experiencia y responsabilidad para los seres humanos. Al asumir plenamente la responsabilidad por su existencia y actuar en consecuencia, el individuo puede contribuir a la transformación y redención de la historia. Patočka enfatiza la importancia de vivir en autenticidad y de comprometerse políticamente en la búsqueda de la verdad y la libertad. La dimensión salvadora implica asumir la fragilidad y la finitud humana, enfrentar el sufrimiento y la muerte, y trascender los límites impuestos por las estructuras opresivas y totalitarias. "Voluntad de comprometerse, por la humillación y el abatimiento de sí, a una instancia más alta a la que se espera ligarse en virtud de la reciprocidad así engendrada" (Patočka, 1990: 271).

En la visión de Patočka, el sacrificio puede tener una dimensión redentora porque implica una ruptura con el egoísmo y una apertura hacia una experiencia de trascendencia y plenitud. A través del sacrificio, el individuo se compromete con los valores más altos y se involucra en la transformación personal y social asumiendo así una dimensión salvadora.

## 5. Sacrificio y racionalidad ecológica contemporánea: hacia una repolitización del territorio.

En el contexto de la crisis ecológica contemporánea, la noción de sacrificio adquiere una renovada actualidad filosófica. Lejos de tratarse de una categoría arcaica relegada al ámbito religioso, el sacrificio reaparece como una estructura latente que organiza las dinámicas del desarrollo global. La expansión industrial, la explotación extractiva y la aceleración técnica y tecnológica no eliminan la lógica sacrificial; por el contrario, la desplaza y la secularizan. El altar ya no es el templo, sino la mina, la represa, el vertedero, el monocultivo o los territorios devastados por la extracción energética.

La racionalidad ecológica dominante tiende a presentarse como gestión eficiente de los recursos. Sin embargo, todo el sistema energético produce necesariamente excedentes, pérdidas y residuos. Desde esta perspectiva, el sacrificio no constituye un accidente del sistema, sino su condición estructural. En términos batailleanos, toda la economía restringida –basada en la acumulación y la utilidad– se sostiene sobre una economía general donde la energía excedente debe disiparse (Bataille, 1987). La cuestión no es si habrá pérdida, sino cómo y dónde se producirá.

En *La parte maldita*, Georges Bataille, sostiene que la vida en la tierra se encuentra regida por el exceso solar. La energía recibida supera siempre las necesidades estrictas de conservación. Cuando el crecimiento ya no puede expandirse, la energía debe gastarse improductivamente. Si esta disipación no adopta formas festivas, rituales o soberanas, se manifiesta como catástrofe. La guerra, la destrucción masiva o el colapso ecológico puede interpretarse como formas negativas de gasto.

Esta tesis permite releer la crisis ecológica contemporánea, no simplemente como error técnico o mala administración, sino como efecto de una economía que niega su dimensión sacrificial. La acumulación ilimitada posterga indefinidamente el momento del gasto, intensificando la magnitud de la futura destrucción. En este sentido, la devastación ambiental puede comprenderse como el retorno violento de la parte maldita que la racionalidad productivista intentó suprimir.

Desde otra perspectiva, Jan Patočka ofrece herramientas conceptuales igualmente decisivas. Su crítica a la tecnificación del mundo señala que la modernidad reduce los entes a meros recursos disponibles. El planeta se convierte entonces en reserva explotable, y el ser humano en fuerza disponible y utilizable. Esta nivelación técnica elimina toda la diferencia de rango ontológico que existe en el mundo. En este contexto, el sacrificio –tal como lo piensa Patočka– introduce una ruptura: afirma que el ser humano no es reducible a un mero recurso. El sacrificio muestra una diferencia de nivel que la técnica tiende a borrar. Si en Patočka el sacrificio es afirmación de una irreductibilidad humana frente al dominio de la fuerza, en el contexto ecológico esta idea puede ampliarse hacia la irreductibilidad del mundo natural frente a su conversión en *stock* energético. Si la crisis ecológica revela la violencia de una racionalidad que calcula sin reconocer límites cualitativos. El territorio sacrificado no es un error de planificación, sino la consecuencia de una ontología de la disponibilidad.

La convergencia entre ambos pensadores se vuelve aquí particularmente fecunda. Mientras en Bataille permite pensar el problema desde la lógica del exceso y el gasto inevitable.

La economía general describe la estructura energética del mundo; la fenomenología de la responsabilidad, de Patočka, interroga la posición del sujeto frente a esa estructura.

La noción contemporánea de *zona de sacrificio* destina territorios expuestos sistemáticamente a contaminación, extracción intensiva y degradación ambiental. Estos espacios cumplen una función estructural dentro del orden global: absorben los costos del crecimiento que beneficia a otros centros. Entonces, el sacrificio se territorializa. Ya no es un acto ritual consciente, sino una distribución desigual del daño.

Desde el marco batailleano, podría afirmarse que estas zonas encarnan la forma negativa del gasto: la destrucción acelerada, no reconocida como tal, sino administrada bajo el discurso del progreso. Desde el marco patočkiano, tales territorios manifiestan la reducción de comunidades enteras a condición de recurso. La diferencia de rango desaparece, cuando la vida humana y no humana, se mide exclusivamente en términos de rendimiento.

Repolitizar el sacrificio implica, entonces, hacerlo visible como estructura, no como excepción. Significa reconocer que toda forma de desarrollo selecciona aquello que será expuesto a la pérdida. La pregunta decisiva no es si existe sacrificio, sino quién o qué es sacrificado y bajo qué legitimación.

En este punto, emerge una divergencia relevante entre ambos autores. Bataille no propone eliminar el gasto, sino asumirlo soberanamente. La fiesta, el arte, el erotismo o el ritual constituían modos de disipación consciente del exceso. Sin embargo, su propuesta no se traduce directamente en un programa político-ecológico. Patočka, en cambio, sitúa el sacrificio en el ámbito de la responsabilidad histórica. La solidaridad de los sacudidos -desarrollada en *Ensayos heréticos sobre la filosofía de la historia*- sugiere una comunidad fundada en la experiencia compartida del riesgo y la finitud.

La crisis ecológica puede entenderse como un acontecimiento que sacude las certezas del progreso ilimitado. En este sentido, podría abrir la posibilidad de una solidaridad fundada no en la expansión, sino en el reconocimiento de límites. El sacrificio, entonces, nos sería mera destrucción, sino interrupción de la lógica acumulativa.

La articulación de ambos enfoques permite formular una hipótesis crítica: la racionalidad ecológica contemporánea fracasa cuando intenta gestionar técnicamente un problema cuya raíz es ontológica y energética. La negación del exceso (en Bataille) y la reducción del ser a recurso (en Patočka) convergen en la producción sistemática de víctimas invisibles. Pensar el sacrificio hoy exige desplazarlo del imaginario religioso sin neutralizar su potencia crítica. El sacrificio revela que toda comunidad se constituye delimitando aquello que puede perderse. La modernidad técnica no abolió esta estructura; solo la volvió opaca. Así la noción de sacrificio en Patočka y Bataille no sólo ilumina dimensiones existenciales o antropológicas, sino que ofrece instrumentos conceptuales para interrogar la crisis ecológica contemporánea. La devastación ambiental aparece entonces como síntoma de una economía que rehúsa reconocer su propia lógica sacrificial y de una ontología que desconoce la diferencia de rango entre lo viviente y lo utilizable.

## Conclusión

El recorrido desarrollado en este artículo ha permitido examinar la noción de sacrificio en los filósofos Jan Patočka y Georges Bataille, identificando tanto convergencias como divergencias decisivas. Lejos de reducirse a una categoría religiosa arcaica, el sacrificio aparece en ambos autores, como una experiencia límite que revela dimensiones fundamentales de la existencia humana.

En Patočka, el sacrificio manifiesta una diferencia de rango irreductible frente a la lógica de la técnica. Constituye una afirmación de la libertad y de la responsabilidad en contextos históricos donde la nivelación amenaza con reducir al ser humano a mero recurso. La dimensión salvadora que el filósofo checo atribuye al sacrificio no remite a una redención trascendente en el sentido teológico, sino a la posibilidad de una transformación histórica fundada en la asunción consciente de la finitud y del riesgo. El sacrificio, en esta perspectiva, introduce una interrupción en la lógica de la fuerza y abre un espacio para la dignidad. En Bataille, en cambio, el sacrificio se inscribe en el marco de una economía general del exceso, desarrollada en *La parte maldita*. La vida, regida por el excedente energético, no puede evitar la pérdida; solo puede decidir la forma que esta adopta. El sacrificio ritual, el erotismo o el gasto improductivo constituyen modalidades soberanas de disipación. Cuando el exceso es negado por la racionalidad utilitaria, retorna bajo formas violentas o catastróficas. El sacrificio no es aquí afirmación ética de responsabilidad, sino experiencia de transgresión y comunicación con lo sagrado.

A pesar de sus diferencias, ambos pensadores, coinciden en algo esencial: el sacrificio revela un límite interno a la racionalidad instrumental. Tanto la economía restringida denunciada por Bataille, como la tecnificación criticada por Patočka, reducen el mundo a la disponibilidad calculable. En este horizonte, la crisis ecológica contemporánea puede interpretarse como síntoma de una estructura sacrificial no reconocida.

La noción de territorio sacrificado expresa con claridad esta problemática. La devastación ambiental, la extracción intensiva y la exposición diferencial al daño no son simples fallas de gestión, sino manifestaciones de una economía que externaliza sistemáticamente la pérdida. Desde la perspectiva Batailleana, podría afirmarse que la modernidad productivista ha negado su dimensión de gasto, acumulando una energía cuya disipación adopta hoy formas destructivas. Desde la perspectiva patočkiana, dicha dinámica, implica la reducción del ser –humano y no humano– a recurso, borrando toda la diferencia de rango. Repolitizar el sacrificio implica, entonces, hacerlo visible como estructura constitutiva de nuestras formas de vida. No se trata de restaurar un imaginario religioso, sino de reconocer que todo orden social distribuye pérdidas y define aquello que puede ser expuesto a la destrucción. La cuestión decisiva no es la supresión del sacrificio –imposible en un mundo regido por el exceso energético y por la finitud histórica– sino su transformación consciente.

En este sentido, la articulación entre Patočka y Bataille permite formular una crítica; que es a la vez ontológica, energética y política. Ontológica, porque cuestiona la reducción del ser a recurso y disponibilidad; energética, porque reconoce la inevitabilidad del exceso y del gasto, y su inevitable remanente; política, porque interroga la distribución histórica del daño y la responsabilidad.

El sacrificio, comprendido desde esta triple perspectiva, deja de ser un residuo arcaico para convertirse en categoría crítica capaz de iluminar la crisis ecológica contemporánea. Allí donde la racionalidad técnica promete gestión y optimización, ambos filósofos, recuerdan que existe un resto irreductible: la pérdida, la finitud, la diferencia de nivel. Reconocer este resto no equivale a celebrarlo, sino asumirlo como condición de posibilidad para una transformación histórica que no se funde en la negación del límite.

De este modo, el diálogo entre Patočka y Bataille no solo permite establecer aproximaciones, convergencias y divergencias conceptuales, sino que abre una interrogación decisiva sobre el presente: ¿qué forma de sacrificio sostiene nuestras estructuras de desarrollo y qué tipo de responsabilidad estamos dispuestos a asumir frente a ello? En la respuesta a esta pregunta se juega no solo una reflexión filosófica, sino la posibilidad misma de reconfigurar nuestra relación con la historia, la técnica y la tierra.

### Referencias bibliográficas

- Abbagnano, N. (1994), *Diccionario de filosofía*, Fondo de Cultura Económica.
- Bataille, G. (1987) *La parte maldita*, Editorial Icaria.
- Bataille, G. (2004) *Felicidad, erotismo, literatura*, Ensayos 1944 -1961, Adriana Hidalgo.
- Bataille, G. (2007) *El erotismo*, Tusquets.
- Durozoi, G., & Roussel, A. (1996) *Dizionario di Filosofia*, Cappelli Editore.
- Patočka, J. (1990) *Liberté et sacrifice, Ecrits politiques*, (E. Abrams, Trad.) Jérôme Millon.
- Patočka, J. (2004) *El Movimiento de la existencia humana*, Ediciones Encuentro.
- Patočka, J. (2016). *Ensayos heréticos sobre filosofía de la historia*, Ediciones Encuentro.

### Notas

1. Juan Amos Comenio fue un teólogo, filósofo y pedagogo moravo (checo) su obra se desarrolló en el contexto de las guerras de religión del siglo XVII, especialmente la Guerra de los Treinta Años. Sus ideas influyeron en la configuración de los sistemas escolares europeos. Actualmente se le reconoce como uno de los pilares de la pedagogía moderna por haber sistematizado la didáctica, defendiendo la universalidad de la educación y propuesto un modelo organizado de escuela.
2. La negatividad en Bataille no es un momento dialéctico superable, como en Hegel, sino una experiencia límite de pérdida y disolución, que interrumpe la lógica productiva. Remite al exceso, el gasto improductivo y la exposición del sujeto a su propia finitud, allí donde el sentido no se reconcilia, como en Hegel, sino que se fractura.
3. La heterología en la filosofía de Georges Bataille se refiere a una forma de pensamiento y experiencia que se sitúa más allá de la lógica de la razón convencional. Implica una exploración de lo irracional, lo transgresor, lo violento y lo sagrado. La heterología representa una apertura a lo otro y una búsqueda de comprensión más allá de los límites impuestos por la racionalidad y la moralidad.

4. Patencia proviene del latín *patere*, que significa: estar abierto; estar manifiesto; hacerse visible. Por tanto, la patencia del ser alude al modo en que el ser se desoculta o se hace accesible a la experiencia y al pensamiento.

---

**Abstract:** Within the context of the contemporary ecological crisis, the notion of sacrifice re-emerges as a latent logic organising the relationship between centre and periphery, development and destruction. This article comparatively examines the conceptions of sacrifice in Jan Patočka and Georges Bataille in order to establish conceptual convergences and divergences, as well as their critical potential in relation to dominant ecological rationality. In Patočka, sacrifice constitutes an affirmation of freedom and historical responsibility, insofar as it introduces a difference of rank in opposition to technical levelling, which reduces the human being to a mere available resource. In Bataille, by contrast, sacrifice is inscribed within the logic of the general economy of excess, in which loss and unproductive expenditure reveal the sovereign and transgressive dimension of existence. Through the dialogue between both authors, it is argued that the ecological crisis may be interpreted as the effect of an unrecognised sacrificial structure, in which territories and communities are systematically exposed to destruction. Rethinking sacrifice thus enables a critical interrogation of the ontology of availability and opens a reflection on responsibility, limits and historical transformation.

**Keywords:** Sacrifice - Patočka - Bataille - Ecological rationality - Technique

**Resumo:** No contexto da crise ecológica contemporânea, a noção de sacrifício reaparece como uma lógica latente que organiza a relação entre centro e periferia, desenvolvimento e destruição. Este artigo examina comparativamente as concepções de sacrifício em Jan Patočka e Georges Bataille, com o objetivo de estabelecer convergências e divergências conceituais, bem como seu potencial crítico frente à racionalidade ecológica dominante. Em Patočka, o sacrifício constitui uma afirmação da liberdade e da responsabilidade histórica, ao introduzir uma diferença de nível frente à nivelização técnica que reduz o ser humano a um mero recurso disponível. Em Bataille, por sua vez, o sacrifício inscreve-se na lógica da economia geral do excesso, na qual a perda e o dispêndio improdutivo revelam a dimensão soberana e transgressora da existência. A partir do diálogo entre ambos os autores, sustenta-se que a crise ecológica pode ser interpretada como efeito de uma estrutura sacrificial não reconhecida, na qual territórios e comunidades são sistematicamente expostos à destruição. Repensar o sacrifício permite, assim, interrogar criticamente a ontologia da disponibilidade e abrir uma reflexão sobre responsabilidade, limite e transformação histórica.

**Palavras-chave:** Sacrifício - Patočka - Bataille - Racionalidade ecológica - Técnica

---

(\*) **Pablo Núñez Gutiérrez** es Licenciado en Comunicación Social, Universidad de Chile, Santiago, Chile. Master of F. Design, Domus Academy, Milán, Italia; Magíster en Pensamiento Contemporáneo: Filosofía y Pensamiento Político, Universidad Diego Portales, Santiago, Chile. Actualmente, becario en el Doctorado de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Desde 2016 es Profesor Asistente del Departamento de Diseño de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Trabaja en proyectos de investigación y creación sobre el cuerpo y el espacio para generar conocimiento y sensibilidad sobre la experiencia; y la necesidad antropológica y filosófica de cubrirse con materiales textiles, que son en definitiva textos sobre el cuerpo; y que al mismo tiempo, generan espacios textuales que visten el cuerpo social. Por extensión conceptual, se encuentra en el presente, desarrollando una investigación doctoral en filosofía contemporánea sobre *Una estética ampliada del gasto energético en Georges Bataille*. Docente de grado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Además, posee un cuerpo de obra inscrita en las artes visuales latinoamericana, con numerosas exposiciones nacionales e internacionales, tanto colectivas como individuales; participación en bienales internacionales; colecciones selectas; con variados premios y reconocimientos.